

LA VERDAD EN 2 MINUTOS

13. EL SANTUARIO

El Santuario es un tema poco estudiado en el mundo cristiano. Se percibe como algo obsoleto del Antiguo Testamento o para el pueblo judío.

Al fin y al cabo cuando Jesús murió, puso fin a la ley ceremonial. El sistema de sacrificios ya no tiene sentido porque Jesús cumplió los símbolos del Antiguo Testamento.

Hasta ahí de acuerdo. Pero...¿Por qué hizo falta un santuario? ¿Por qué se describió con tanto detalle su funcionamiento, muebles, dimensiones, colores...?

¿Por qué tenía que hacerse conforme a un modelo? ¿Y por qué en el Nuevo Testamento Jesús, sigue intercediendo por nosotros como Sumo Sacerdote si ya no hay un santuario en la tierra?

Mmmm... ¿Y si hubiese otro santuario?

¿Y si el de la tierra fuese una representación de lo que hay en el cielo? ¿Una maqueta del plan de salvación?

Si quieres vas a descubrir en 2 minutos la verdad del Santuario. ¿Estás preparado?

Comencemos.

Los sacrificios empezaron en cuanto hubo pecado. En el Edén Dios ofreció un SUSTITUTO para cubrir a Adán y Eva. Él cargaría con el pecado, y así el hombre sería perdonado. El Santuario aparece en Éxodo con una función pedagógica.

El altar representaba la cruz donde Jesús iba a morir, la fuente la purificación. En el lugar santo: La mesa de los panes, el candelabro y el altar del incienso: todo estaba vinculado con Jesús y el plan de salvación. El arca del pacto en el lugar santísimo contenía la Ley. Estaba cubierta por el propiciatorio y tenía querubines que representan el interés del cielo por este fascinante plan de rescate.

Por eso el Santuario debía construirse conforme al modelo original.

¿O sea que en el cielo hay un santuario?

¡Pues sí! En Hebreos 8 y 9 Cristo es “ministro del verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” “sumo sacerdote en el más amplio y perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación”, y “no entró en el Santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo”.

Curioso ¿verdad?

El Santuario celestial aparece en 2º Samuel, Salmos, Daniel, Miqueas y Apocalipsis como el cap. 11 “Entonces fue abierto el Santuario de Dios que está en el cielo, y quedó a la vista el arca de su pacto en su santuario”.

Su división en santo y santísimo habla de dos fases del ministerio de Cristo. Todo el que pretende suplantar su intercesión, echa por tierra ese ministerio.

En el Santuario había un servicio diario día de la expiación [Yom Kippur]. Ese día echaban suertes a dos machos cabríos: por Jehová y Azazel y sacrificaban al que representaba a... Jehová.

¿En serio?



LA VERDAD EN 2 MINUTOS

13. EL SANTUARIO

En Levítico 16 representaron durante siglos a Dios muriendo por el hombre, pero no lo entendieron.

En Hebreos 9 Jesús “por su propia sangre, entró ...una vez para siempre... en el Santuario, habiendo obtenido eterna redención...”

En el Yom Kippur se purificaba el santuario de los pecados acumulados del pueblo, y en Daniel 8 y Hebreos se purifica igual el Santuario Celestial.

El sumo sacerdote rociaba con sangre la tapa del Arca representando que el sacrificio de Jesús cubre los requerimientos de la ley.

Entonces el Sacerdote salía y confesaba los pecados del pueblo sobre el macho cabrío que representaba a Satanás y lo llevaban al desierto donde moría.

Según la Biblia estamos viviendo ese día profético de la Expiación hasta que Jesús salga del Santuario y vuelva a su pueblo por segunda vez para salvarnos.

Esta doctrina no disminuye el valor de la cruz. Al contrario, muestra la verdadera naturaleza del pecado, la importancia de la muerte de Jesús, su poder para salvarnos, y aumenta nuestra confianza en el fin del conflicto.

En el Santuario celestial Dios revela su carácter al universo, uniendo justicia y misericordia. Y es que el centro del conflicto no está en la tierra, sino en el cielo.

El Santuario en la tierra era una puesta en escena de la realidad celestial. Por eso estudiándolo bien podemos descubrir todo el plan de redención.

Ese aún no ha terminado. Que todo tenga sentido depende de ti.
Investiga este tema, agradece el sacrificio infinito de Jesús y disfruta de su perdón.

